

Oberbergische Impulse II/2016

La revista de economía en Oberbergen

Monika y Michael Höhn

Remangar las mangas y ayudar

De Volker Dick

Ellos son sinónimo de actuar valiente y de su compromiso honorífico: Monika y Michael Höhn. El proyecto Ometepe significa la culminación de sus esfuerzos para gente desaventajada – simultáneamente capacidad energética y fuente de felicidad.

El escenario Düsseldorf, Junio 1961: Michael de 16 años observa a una chica rubia „con ojos increíblemente claros y azules“ entrando al cuarto de una fiesta. El toca allí Dixieland-Jazz con su banda. Y a la primera pausa el usa el primer baile para su propuesta de matrimonio. Se trata de amor clarico de flechazo entre Monika y Michael Höhn. En realidad se casaron en 1968 y quedan un matrimonio hasta hoy. Un matrimonio lleno de ideas y sed de actividad, dejando juntos numerosas huellas por décadas. Una acción sobresale, empezada 25 años después de su asentimiento: el proyecto Ometepe en Nicaragua.

En 1993 los Höhns viajaron a este país de América Central por su boda de plata y allí conocieron a la isla de Ometepe, su gente tan amable y su pobreza. „Sabíamos inmediatamente que queríamos ayudar acá“, dice Monika Höhn. „Un trabajo duro, pero nos gusta mucho, porque el proyecto resultó tan fértil“, enfatiza su marido Michael. En 2011 fueron condecorados por su compromiso social con el Cruz Federal del Mérito.

Sin embargo, el comienzo de su trayectoria resultó pedregoso: En 1971 Michael Höhn empezó su primer curato con su esposa Monika a su lado: en Duisburg-Bruckhausen, un barrio de obreros lleno de problemas. „Allí no misionamos pero dimos ayuda“, él se recuerda y Monika su día cuenta: „Aquí solo puedes remangar las mangas y echar una mano.“ Después de 8 años sus baterías vacías y su salud arruinada.

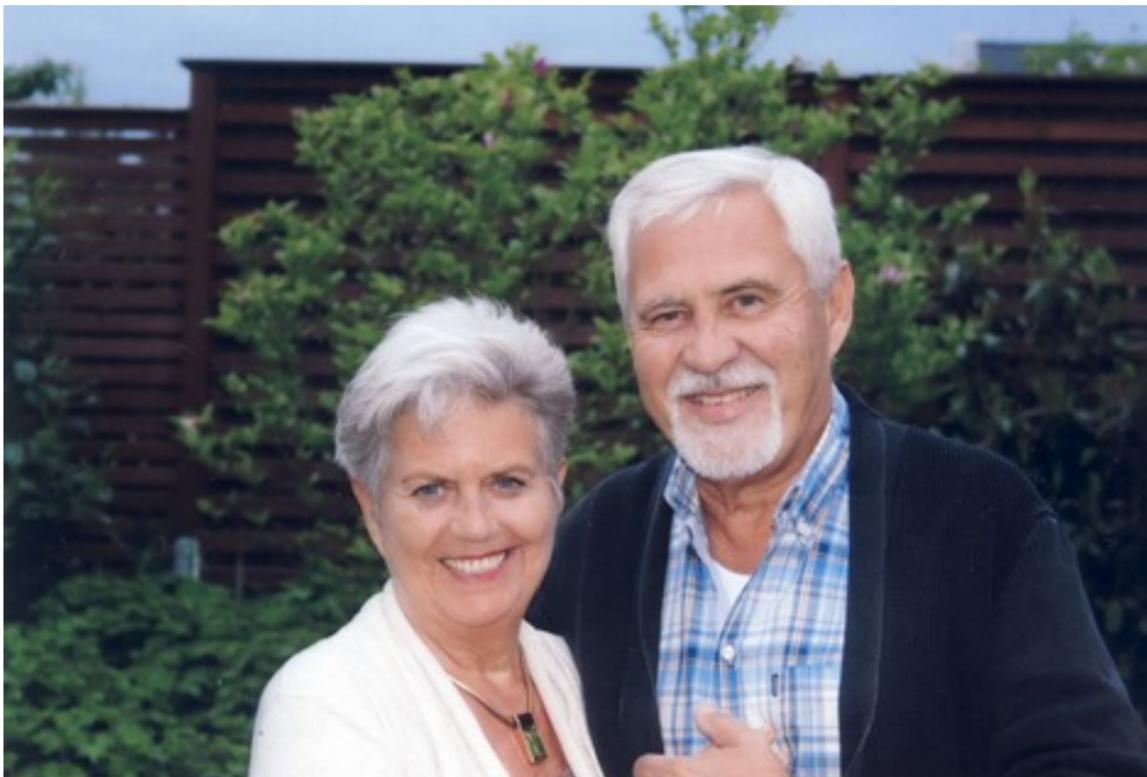
Experiencias valiosas

Es esta situación Michael tenía la oportunidad de cambiarse al instituto de Oberberg: como párroco de la escuela de la formación profesional. Los Höhns jamás tenían que arrepentirse de la mudanza de la Cuenca del Ruhr al pueblo Börnhausen, cerca de Wiehl. „Yo hice experiencias valiosas en esta escuela“, reportó él. El impresionó sus alumnos sosteniblemente: Una y otra vez sus exalumnos pidieron a él como párroco para bodas y bautismos.

Monika Höhn se comprometió en el pueblo y empezó a coleccionar historias – de su vida y la vida cotidiana de los aldeanos: „No hay nada más expectante que la vida de la gente normal.“

También su esposo escribió sobre diversos temas; hasta hoy la pareja escribió más o menos 50 libros. „La vida es el encuentro“, los Höhns se orientan a la frase del filósofo Martin Buber. Una cosa importante para ellos: mantenerse en pie – en el trabajo de los asilados o con la Friedensinitiative (iniciativa para paz) Wiehl.

Hace casi 5 años los dos de 71 años, padres de 2 hijas adultas, abuelos de 4 nietos, se mudaron de Börnhausen al Wiehler Zentrum , una habitación con accesibilidad. Allí los Höhn en vez de invitar a todo el pueblo ahora invitan a todos que viven en esta casa: „Nadie puede vivir por sí solo.“



Las personas

Monika Höhn, nacida 1945 en Göttingen, aprende después de la escuela la profesión de comerciante (comercio al por mayor). Trabajo en la industria antes de casarse. Michael Höhn, nacido 1944 en Gießen, estudió teología en Wuppertal, Bonn y Mainz. De 1971 hasta 1979 párroco en Duisburg-Bruckhausen, después hasta su retiro 2005 párroco en el colegio Oberberg. 1993 los dos fundaron el proyecto Ometepe, financiado por donaciones de cerca 100.000 Euro al año.